



El circuito incluye cuatro paradas, la más práctica es la que enseña a planchar la ropa y a doblarla. / FOTOS: JESÚS J. MATÍAS

LA IGUALDAD EMPIEZA POR LOS GUANTES

Cuarenta niños participan en un taller que 'borra' las diferencias de género en todos los ámbitos de la vida a partir de las tareas del hogar

A.S.R. / BURGOS

La igualdad entre hombres y mujeres empieza por enfundarse unos guantes de goma y afanarse en las tareas del hogar sin distinción de género. Este es el mensaje que recibieron unos cuarenta niños (en dos tandas) en el taller Pequeños amos de casa celebrado en La Estación, dentro de la programación municipal por el Día de la Mujer.

Padres, madres, hijos e hijas se juntaron antes de iniciar el circuito para contestar a unas preguntas muy sencillas: ¿Qué tareas se realizan en el hogar? ¿Quién las hace? ¿Por qué los padres dejan a sus niños en esta misión? Quedó claro que lo de fregar, barrer, hacer la cama, poner y recoger la mesa, planchar, limpiar el polvo o preparar la comida recae sobre todo en las madres y que impiden que sus vástagos intervengan por falta de confianza en que lo consigan, por considerar que no tienen la fuerza o la técnica necesarias. La última cuestión se dirigió a los progenitores. ¿Por qué apartan a sus hijos de este cometido? Una sola respuesta bastó. Una madre arguyó que se les exime porque no pueden hacerlo al mismo ritmo que los adultos y estos no están dispuestos a perder el tiempo y enseñarlos.

Esta rápida encuesta revelaba la oportunidad de este circuito ideado por Ana Sancho. Cuatro paradas buscaban aportar un granito de arena. *Tarjetas con mensa-*



Niños y padres se enfundaron el 'poder del guante' como pequeños amos de casa.

je, que plantea un debate sobre su postura acerca de estereotipos; *¡Querer es poder!*, en la que niños y niñas desvelan lo que desean conseguir; *Tareas del hogar*, con la plancha y una bolsa de ropa arrugada al lado; y *Mural de la Igualdad*, que se completaría con dibujos y textos sobre lo que esta palabra significa para cada uno.

Ana Sancho lleva cinco años con este programa, por el que han pasado 2.000 pequeños

Ana Sancho lleva cinco años con este programa en el Hostal Acuarela. Alrededor de 2.000 pequeños y grandes ya se han puesto el delantal. «Avanzar en igualdad es compartir y no hay edad ni género para colaborar como una familia en casa y, además, ellos hacen que los mayores modifiquen conductas», anota y enumera el montón de valores que se aprenden durante estas labores como la igualdad entre hombres y mujeres, coger confianza en uno mismo, autonomía, solidaridad, trabajo en equipo, adquisición de capacidad de negociación...

En la meta de este recorrido y para recordar que esta igualdad se practica cada día, un obsequio: el poder del guante (con talla única, para manos de todos los tamaños).